

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 16 al 22 de marzo.

FICCIÓN	
1	TRES MESES Joana Marcús / Montena
2	DE VUELTA A CASA Kate Morton / Suma
3	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid / Umbriel
4	ROMPER EL CÍRCULO Colleen Hoover / Planeta
5	LA MELODÍA DE LA MEMORIA Alyson Richman / Planeta
6	ORGULLO Y PREJUICIO Jane Austen / Penguin Clásicos
7	VOLVER A EMPEZAR Colleen Hoover / Planeta
8	EL ARTE DE SER NOSOTROS Inma Rubiales / Planeta
9	BAHAMUT Francisco Ortega / Minotauro
10	CUANDO NO QUEDEN MÁS ESTRELLAS... María Martínez / Crossbooks

NO FICCIÓN	
1	LA VIDA ES ETERNA Mario Amorós / Ediciones B
2	EL PODER DE QUERERTE María Paz Blanco / Planeta
3	EN LA SOMBRA Príncipe Harry / Plaza & Janés
4	UNA HISTORIA COMPARTIDA Julia Navarro / Plaza & Janés
5	CON PERAS Y FINANZAS Francisco Ackermann / Zig-Zag
6	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear / Paidós
7	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Victor Frankl / Herder
8	EL ABISMO EXISTENCIAL DE OCCIDENTE Alberto Mayol / Catalonia
9	SI LO CREES LO CREAS Brian Tracy / Aguilar
10	ME ALEGRO DE QUE MI MADRE HAYA MUERTO Jennette McCurdy / Tendencias

Librerías que respaldaron: Antártica, Feria Chilena del Libro, Catalonia, Librerías UC.

Menos traumas y más lecturas

No se equivoca Rosa Montero al descubrir en la niñez los demonios que impulsan la escritura. Pero los traumas de la infancia no son un requisito para la vocación literaria.

La frase se le atribuye al poeta austriaco Rainer Maria Rilke, pero muchos escritores la han hecho suya: "La verdadera patria es la infancia". Para bien y para mal, habría que agregar, ya que expresa cuán profundamente nos marca esa etapa de la vida y cómo los adultos —irremediables exiliados— la añoramos o quisiéramos olvidarla o cambiarla, pero en ningún caso somos indiferentes a ella.

En **El peligro de estar cuerda**, la española Rosa Montero, para quien "aun la infancia más feliz es un lugar lleno de sombras y de terrores y de dudas" —según afirmó en una entrevista—, escribe: "Una de las hipótesis que he ido desarrollando durante décadas para intentar explicarme por qué escribimos está relacionada con los traumas sufridos en la infancia", lo que explicaría que los narradores y poetas sean personas "más obsesionadas que la media por el paso del tiempo y por la muerte. Por el inexorable fin de todas las dulzuras". De ser así, podríamos aventurar que como sociedad estamos formando legiones de escritores: niños y niñas impedidos de ir a clases por el temor a que los alcance una bala durante un funeral narco; expuestos a la violencia y los abusos en sus propios hogares; discriminados socialmente por alguna discapacidad o condición física; niños y niñas que aún sobreviven en la pobreza... Traumas que probablemente los acompañarán toda su vida y que de ninguna manera compensan la posibilidad de que alguno de ellos logre exorcizarlos a través de la escritura.

Lo que los hijos de esta patria y del mundo merecen es que se les cuide y proteja por el solo hecho de ser niños, como sujetos de derechos que los adultos tenemos que asegurarles. Una buena noticia en ese sentido fue la promulgación, a principios de este mes y coincidiendo con la vuelta a clases, de la Ley TEA, que garantiza la promoción de la inclusión, la atención integral y la protección de los derechos de las personas con trastorno del espectro autista. Si bien la ley beneficia a personas



la columna de
María Teresa
Cárdenas

de todas las edades, la temprana detección de este trastorno —lo que es posible a los dos o tres años de edad— y su correspondiente tratamiento, sin duda evitará situaciones traumáticas a los niños y niñas que lo padecen. Tal como la creciente inclusión de personas afectadas con síndrome de Down —cuyo día mundial se celebró el pasado lunes— ha erradicado prácticas tan aberrantes como relegarlas o esconderlas desde su infancia, sin otorgarles las herramientas para desenvolverse en sociedad.

No se equivoca Rosa Montero al descubrir en la niñez los demonios que impulsan la escritura. Los ejemplos no son pocos: para Vargas Llosa, la reaparición del padre significó la expulsión del paraíso al lado de la madre y la condena al infierno en un colegio militar; lo mismo ocurrió con Rilke, quien calificó la escuela militar donde su padre lo envió a los 11 años como "abecedario de horrores". Pero los traumas de la infancia no son un requisito para la voca-

fundada en 1964, apoyando la creación y el fomento lector a través de numerosas iniciativas, como la medalla Colibrí, que desde hace diez años reconoce los mejores libros infantiles y juveniles editados en el país y destaca la labor de escritores, ilustradores, traductores y editoriales. Con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores, IBBY acaba de conseguir la postulación de la ilustradora Paloma Valdívila al prestigioso Premio Hans Christian Andersen, considerado "el Nobel de la literatura infantil".

Otro tanto ha hecho la especialista Constanza Mekis, miembro de IBBY y su directora para América Latina y el Caribe en el periodo 2020-2022. A la cabeza de la Fundación Palabra y con una amplia red de colaboradores, hace un año puso en marcha la Biblioteca Interactiva Latinoamericana Infantil y Juvenil, BILIJ, en el Barrio Matta Sur, abriendo sus puertas a niños, niñas, jóvenes, familias, agentes del ecosistema del libro y la lectura, gestores culturales, entre muchos otros actores. Este sábado, la BILIJ inauguró una novedosa iniciativa: el programa Nido, que se implementará en 11 jardines infantiles públicos de la comuna de Santiago y cuyo objetivo es promover el desarrollo cultural de la primera infancia a través de la lectura, la música y el juego.

Así como la patria, la infancia puede ser dulce o amarga, dejarnos marcas dolorosas o recuerdos felices. Del trauma de un país habla **Los niños del 73** (Bogavantes), editado por las periodistas Paola Passig y Ximena Ceardi y en el que se reúne una veintena de testimonios, "fragmentos de una historia rota". De la infancia dulce escribe la crítica gastronómica Pilar Hurtado en **El comedor de la abuela** (Kalandraka), un maravilloso y entrañable viaje por los sabores de la cocina familiar ilustrado por Luisa Rivera y con recetas incluidas. Libros que hablan de los niños que fuimos y de los adultos de hoy.

Es en la literatura donde los niños pueden encontrar una respuesta a los miedos y angustias que los afectan y que ellos mismos no se explican.

ción literaria. No es necesario que los niños experimenten personalmente el castigo, la discriminación, el abuso, la soledad, la muerte de un cercano, la pérdida, para saber lo que estos significan y empatizar con el dolor que causan: lo pueden descubrir en los libros infantiles, que cada vez abordan de manera más amplia, sutil y atractiva estos y muchos otros temas. De la misma manera, es en la literatura donde pueden encontrar una respuesta a los miedos y angustias que los afectan y que ellos mismos no se explican.

Hay que celebrar, en ese sentido, el notable desarrollo de la literatura infantil en Chile en los últimos años, con profesionales de la escritura y la ilustración a niveles internacionales. Una gran labor a ese respecto realiza la sección chilena de IBBY,

la crítica de **Pedro Gandolfo**

SI SOPLA UN DOMINGO



OFRENDAS AL VIENTO Y SU ÓXIDO
Felipe Moncada
Editorial Aparte,
2022, 206
páginas, \$13.000.
POESÍA

En este libro viene una antología de las obras anteriores de Felipe Moncada (Quellón, 1973) y un contundente aporte de inéditos. Es contundente no solo por la cantidad, sino por la calidad de los nuevos versos. De la lectura de **Ofrendas al viento y su óxido** se puede percibir a partir de la publicación del libro **Migratorio** (2018) un marcado distanciamiento ante el lenguaje de la realidad en sus formas más miméticas, aunque es una tendencia que ya aparecía antes.

El poeta parece captar que para ir en busca de las cosas en su singularidad se requiere de un lenguaje no referencial en sus figuras más lineales sino, en cambio, de un lenguaje que se desplaza hacia imágenes complejas, difíciles de representar y con valor simbólico fuerte. Hay una distancia, dentro de un mismo tono, por ejemplo, entre "Salamandras": "La magia en la forma de músico ciego/ alborota desde un muro/ con acordes que parecen de tango. // El terror en la forma de payaso/ amedrenta desde el pasillo de una micro/ con una voz que parece de sangre. // El misterio en la forma de gitana/ canta en medio de la calle/ con un aparato para predicar el Apocalipsis" (2003) y "Trazo": "Ese lápiz carpintero/ con manchas de pintura/ que a medio usar dejó el abuelo/ sirve hoy al nieto/ para marcar las tablas del refugio. / Una brujería/ para invocar el humo de mayo/ para caer en su vino terrestre/ turbia humedad de alacranes" (2022).

En el primero, un bello poema, sin duda, se vislumbran las figuras de lo real que vibran detrás de los versos. La experiencia estética fundante del poetizar está dotada de un perfil claro y en este se advierte la correspondencia que establece el espíritu entre tres fenómenos muy dispares que comparan bajo la única forma de una salamandra. En el segundo poema, aquella vibración se ha apoderado de los versos y los hace moverse desde ella misma, provocando una impasible perturbación.

El segundo poema cierra con ese magnífico verso —"turbia humedad de alacranes"— una secuencia de versos de gran concreción y dinamismo. El que viene a contrariar la invocación del aprendiz de brujo de su maestro, su abuelo, y la feliz cosecha ("para invocar el humo de mayo"). "Para caer en su vino terrestre", todo eso concluyendo en "la turbia humedad de alacranes", un residuo corporal tan próximo a la descomposición. Verso que lo conecta, sin duda, con el "¿Oís pudrirse los duraznos en el granero...", de Eduardo Anguita.

El tiempo y la muerte comparecen, en efecto, como la carcoma del óxido, en la poesía de Moncada, en sus distintas formas: muerte física, desamor, destrucción de la naturaleza, corrupción, pobreza, soledad, muchísima soledad.

En otro poema excelente de los inéditos, "Gesto", dice: "Cuando desafina/ la cuerda quinta de la guitarra. / Cuando se parte la rama/ con el peso de la nieve, / cuando el piso de tablas/ desconoce al intruso. / El silencio hiere sus mitades. // Cuando un temblor tumba el adobe de las vigas, / cuando la termita/ quema su música de hambre, / cuando el prisionero/ va cojeando en el pasillo. / La madera tuerce su gesto".

En los versos de su última época, aquellos en que se advierte nitidamente una maduración en el ritmo, la belleza y complejidad de las imágenes, queda flotando una demandante radiación indefinida y abierta de los sentidos, un temblor, que es como el sonar de una cuerda al aire límpido.

Los versos, como se advertirá, son de muy buena factura, con un buen oído para el ritmo y la melodía de la poetización, apoyados en las huellas de una sensibilidad sureña, pueblerina y casi rural, y de otra urbana, de valle central, provinciana. Habría que hablar también del papel literario en la geografía

Los versos de Felipe Moncada, como se advertirá, son de muy buena factura, con un buen oído para el ritmo y la melodía de la poetización.

poética de Moncada del lugar que ocupa la montaña, una montaña que es contemplada, recorrida y acompañada. Están la casa y el refugio como dos polos, a los que hay que añadir ese grupo oscilante que son los amigos poetas del autor. En todo este poemario se dan viajes y migraciones, una inquietud que se trasluce por estos versos, pero sin alterar las vigas de la escritura, la que el autor sostiene sólidamente. La poesía tiende a operar sobre imágenes que se yuxtaponen en un mosaico, más que una sincronía o diacronía en complicidad espacial que se advierte, como ocurre en los dos primeros poemas, gracias a la enumeración de objetos.

¿Qué acaece cuando la guitarra desafina o cuando el prisionero va cojeando en el pasillo? ¿En qué consiste este "el silencio hiere sus mitades" o "la madera tuerce su gesto"?

Moncada es un autor que conviene leer con detención en lo que ha hecho y en lo que viene haciendo, un autor que ya tiene una obra no menor al lado suyo. Este libro es mucho más que una antología, es la presentación de un poeta en movimiento.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

El Mercurio, CMPC y la Pontificia Universidad Católica de Chile convocan al

31° PREMIO REVISTA DE LIBROS DE EL MERCURIO

Género: **Poesía**
País invitado: **México**

BASES

- Podrán participar **escritores chilenos o mexicanos, o extranjeros** con más de 5 años de residencia en alguno de estos dos países, con una obra rigurosamente original e inédita, de una **extensión mínima de 50 carillas**.
- No podrán participar trabajadores o colaboradores permanentes de El Mercurio, CMPC ni de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
- La inscripción y participación de los concursantes serán gratuitas.
- Las obras deberán ser ingresadas en formato digital, word o pdf — escritas con fuente Arial 12 y 1,5 de interlineado —, en el sitio www.premiorevistadelibros.cl.
- Aparte de la obra en formato digital, que deberá estar firmada con seudónimo, los participantes tendrán que ingresar a la plataforma: a) Un documento en el que se consignen los datos completos del concursante: nombre, dirección, teléfono, correo electrónico y un breve curriculum. b) Cédula de identidad o pasaporte, fotografiados o escaneados. c) Una carta en la que dejen constancia de que la obra es rigurosamente original, inédita y que no está presentada a ningún otro concurso de pendiente resolución ni ha sido premiada anteriormente en forma total o parcial en concurso alguno. El Mercurio se reserva el derecho de iniciar acciones legales contra quienes violen estas exigencias.
- La recepción de los trabajos se realizará desde el lunes 9 de enero de 2023 hasta el viernes 5 de mayo de 2023.
- Habrà un premio único consistente en **\$9.000.000** (nueve millones de pesos) o su equivalente en dólares.
- El jurado, cuyo fallo será inapelable, estará compuesto por la ensayista, doctora en Letras Romances y traductora francesa-mexicana **Fabienne Bradu**; la poeta, doctora en Literatura y académica de la Universidad Católica, **Maria Inés Zaldivar**, y el poeta, editor y fundador de Ediciones Tácitas, **Adán Méndez**.
- La obra ganadora será publicada por Ediciones El Mercurio, cancelándose los respectivos derechos de autor a su creador.
- Los derechos de autor pertenecerán y quedarán en poder del respectivo autor.
- Los resultados del concurso se darán a conocer en octubre de 2023.
- Los trabajos no serán devueltos una vez finalizado el concurso y se eliminarán de la plataforma digital.
- La sola circunstancia de la presentación de los trabajos implicará la aceptación total y plena de las bases del concurso, las que se encuentran disponibles con mayor detalle en www.premiorevistadelibros.cl.